

Prólogo a la segunda edición

Este libro, tiene un título general y amplio: *La dirección de las organizaciones*. Pero la metáfora del subtítulo invita al lector a reflexionar sobre la peculiaridad de la generalidad del título. *Remando a contracorriente* connota lo arduo del trabajo de dirigir organizaciones y muchos lectores concuerdan con lo «densa» que puede ser la tarea y optan por referirse al libro como: «El remando...».

Si bien fue escrito pensando en los alumnos de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires y también en empresarios, gobernantes y directivos de organizaciones, muchos interesados en esta obra son docentes universitarios. En las clases de Doctorado en Administración que dicto en el ESEADE y en la Pontificia Universidad Católica Argentina, tuve la oportunidad de contar con alumnos, profesores provenientes de: Brasil, Colombia, Ecuador, Perú y Uruguay. Ellos lo consideran novedoso y diferente de otros libros, porque tiene un abordaje original ya que no se extiende excesivamente en teoría y abunda en situaciones extraídas de la experiencia práctica en la dirección de organizaciones. A todos les agradezco sus lecturas y sus comentarios.

La obra está estructurada en cinco capítulos y todos ellos se constituyen como un puente que une orillas: la teoría, poco conocida por los empresarios y directivos y la práctica, poco conocida por los estudiantes. Así, el libro puede ser leído en cualquier orden, es decir, sin respetar rigurosamente la secuencia de los capítulos.

Esta edición no introduce cambios significativos con respecto a la versión original ¿Por qué? ¿Nada cambió desde el año 2011? Por supuesto que muchas cosas cambiaron, pero la realidad que rodea al mundo de las organizaciones, principalmente las empresariales, no es muy distinta. Así como tampoco, lamentablemente, cambió el marco valorativo que se desarrolla en el último capítulo.

De modo que solo me resta agradecer, una vez más, a todos los que me acompañaron en la tarea de escribirlo, a quienes menciono en la Introducción de la primera edición. Extiendo mi agradecimiento a los alumnos que lo continúan leyendo y en los que el libro consigue despertar curiosidad, a los empresarios y directivos que ven sus prácticas reflejadas en las teorías y a los profesores, ya que me reconforta saber que este libro contribuye con su también ardua labor docente.

Mi agradecimiento especial para el profesor Jaime Nubiola que como siempre me apoya y que me acercó a la editorial de la Universidad de Navarra, EUNSA. También deseo agradecer a Esperanza Melero, editora, por su gentil colaboración con la responsabilidad de producir esta segunda edición.

Al final de la Introducción a la primera edición sostuve que, a pesar de que la tarea de gobernar organizaciones pueda resultar tan difícil como remar a contracorriente, vale la pena realizarla contando con sólidos valores morales como remos. A esta edición, a lo sólido de los valores morales, le agrego la cualidad de bellos. Como sostenía el filósofo Johann Fichte en el siglo XVIII.

El sentido estético no es la virtud, pues la ley moral exige autonomía según conceptos, mientras que el sentido estético viene por sí mismo, sin ningún concepto. Pero él es preparación para la virtud, le prepara el terreno, y cuando aparece la moralidad, encuentra ya concluida la mitad del trabajo: la liberación de los lazos de la sensibilidad, (Fichte, 2005:31).

Entonces ¡dirijamos bellamente a las organizaciones!

RAQUEL SASTRE

Buenos Aires, noviembre de 2018